



# LLANTO

POR

IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS

DE

FEDERICO GARCÍA LORCA

DIBUJOS DE J. CABALLERO

CRUZ Y RAYA  
MADRID, 1935





FEDERICO GARCÍA LORCA

# LLANTO

POR

IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS

Edición facsímil del ejemplar

de Joaquín Romero Murube

Preliminar de Víctor Fernández

Granada, Editorial Comares  
2026





Esta edición es una reproducción facsímil  
del ejemplar conservado en la Biblioteca del  
*Museo – Casa Natal Federico García Lorca.*  
*Fuente Vaqueros.*

© EDITORIAL COMARES, 2026

Polígono Juncaril  
C/ Baza, 208  
18220 Albolote (Granada)

España

Tlf.: 958 465 382

[www.comares.com](http://www.comares.com) • E-mail: [libreriacomares@comares.com](mailto:libreriacomares@comares.com)  
[facebook.com/comares](https://facebook.com/comares) • [twitter.com/comareseditor](https://twitter.com/comareseditor)  
[instagram.com/editorialcomares](https://instagram.com/editorialcomares)

ISBN: 979-13-7033-059-0 • Depósito legal: Gr. 55/2026

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: COMARES



## LORCA Y MURUBE

*A Nora y Martina, que ya saben quien es Federico*

Esta historia comienza pocas semanas después de que las balas de los golpistas acabaran con la vida de Federico García Lorca, en el momento en el que la triste noticia es recibida en Sevilla por uno de sus más queridos amigos: el escritor Joaquín Romero Murube, guardián del Alcázar. Ambos se habían conocido en 1927 cuando Lorca formaba parte del grupo de jóvenes que había viajado a Sevilla para homenajear a Góngora en su ateneo.

Se vieron por última vez en la Semana Santa de 1935 en la capital hispalense, estancia de la que han quedado fotografías en las que los dos amigos aparecen felices junto a José Antonio Rubio Sacristán, Jorge Guillén y Pepín Bello, o compartiendo balcón con Adriano del Valle para ser testigo de las procesiones. Al año siguiente, Lorca le había escrito, junto con Bello, una divertida carta en la que recordaba esos días, incluyendo el envío de «abrazos epénticos» y mostrándose esperanzado de poderlos repetir lo más pronto posible. La guerra hizo añicos ese anhelo. Jacobo Cortines, sobrino de Romero Murube, me recordó hace unos años que en cuanto su tío tuvo conocimiento del asesinato se trasladó de inmediato a Granada para intentar conocer con certeza qué había sucedido, así como tratar de localizar la fosa en la que reposaba Federico. Eran los últimos días del sangriento verano de 1936 y Romero se hizo acompañar de Alfonso García Valdecasas, uno de los fundadores de Falange Española, para no encontrarse con trabas durante su nada fácil camino. Las tuvo. Cortines me aseguró que no fue sencillo reunir datos, aunque finalmente supo que el crimen se cometió a mediados del mes de agosto entre Víznar y Alfacar, lugar que visitó al lado de García Valdecasas. Allí fueron por su cuenta y riesgo.

Entre los papeles personales del autor sevillano no ha sobrevivido rastro alguno de aquella investigación. Sin embargo, que le quedó el consuelo de localizar la fosa donde estaba Lorca lo prueba un poema escrito muy poco después de regresar de Granada, con una emocionada dedicatoria ilustrativa sobre lo que había conseguido saber respecto a esos terribles hechos: «¡A ti, en Vizna [sic], cerca de la fuente grande, hecho ya tierra y rumor de agua eterna y oculta!». Esa dedicatoria apareció en la edición de «Siete romances», una «plaquette» de 32 páginas y de la que solamente se editaron 37 ejemplares destinados a amigos y 200 en papel registro.



El asesinato de Lorca debió planear en otro poema de Romero Murube, «No te olvides...», publicado en 1939 en la «Antología poética del Alzamiento. 1936-1939»:

«No te olvides, hermano, que ha existido un agosto  
en que hasta las adelfas se han tornado de sangre,  
y que en el claro viento las rosas de la muerte  
se abrían en estampido del odio de los hombres...»

Romero Murube no olvidó al amigo muerto y guardó como un tesoro todos los papeles originales que poseía del autor de «Bodas de sangre». Los encuadernó con sumo cuidado en su ejemplar del «Llanto por Ignacio Sánchez Mejías», el mismo que Lorca le dedicó, incorporando, por deseo de su autor, nuevas ilustraciones realizadas por José Caballero. Eso es lo que tienes tú ahora en las manos: una auténtica declaración de afecto y complicidad que, dicho sea de paso, tardó en llegar a su propietario pese a las promesas lorquianas. «Tarde, pero a tiempo», acostumbraba a decir Lorca. Romero Murube tenía la mosca detrás de la oreja porque el libro querido y deseado, el que contenía la elegía a Ignacio, el bien nacido, no llegaba:

«Querido Federico: Eres un perfecto sinvergüenza: aún no has mandado los libros de Ignacio: aún no sabemos si has llegado a Madrid: aún está mi madre disgustada porque no has puesto unas letras diciendo que has llegado».

A los pocos días, Romero Murube recibía su ejemplar: «Querido Federico: Eres una persona decente: ya hemos recibido los libros y quedan retirados los terribles calificativos que te hemos dirigido en cartas y telegramas».

Cuando pases, lector, tus manos sobre el amarillo facsimilar de sus páginas vas a encontrarte aquellas cartas en las que Lorca le confiaba a Romero Murube su «Burla de don Pedro a caballo», uno de sus romances gitanos, todo ello «a mayor gloria de nuestra Andalucía» o en la que improvisa divertidos versos cómplices junto a José Caballero:

«Querido Joaquín  
triste y malandrín  
director del Alcázar  
y no Alcazarquivir.  
El sábado por la noche  
quiero partir  
si no puedo, el domingo  
y no Dominguí.  
Ya te avisaré.  
Ya te avisaré.  
Te mando un abrazo  
ancho azul turquí».

En otra misiva, escrita a cuatro manos por «Pepín el inconsciente» y «el poeta García» mandan un divertidísimo poema. Lorca encabeza aquella nota con uno de sus carac-

terísticos pierrots al que hizo decir: «¡Ay Joaquín/ Lindo colorín/ de Sevilla./ Muestra el transportín/ en tu jardín/ de maravilla!».

La Generación del 27 era la de Romero Murube y sus integrantes así lo sabían. Por eso, resulta conmovedor tener aquí el programa de homenaje a Vicente Aleixandre por la publicación de «La destrucción o el amor». Lorca, uno de los organizadores del acto, no acudió al estar en Sevilla con Romero Murube. Los participantes de aquella fiesta dedicaron al «infel Federico» esa invitación, pero dirigiendo algunas palabras al sevillano. Allí vemos las firmas de Delia del Carril, Pablo Neruda, Rafael Rodríguez Rapún —que se define como «soltero infiel»—, José Bergamín, Miguel Hernández, José Fernández-Montesinos y, evidentemente, Aleixandre.

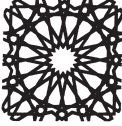
En el ejemplar, Romero Murube también incorporó uno de los más bellos retratos que Caballero hiciera del granadino, al que vemos con la mirada distraída bajo un sencillo fondo nocturno. Otro elemento visual importante son fotografías que recuerdan aquella Semana Santa religiosa, pero de risas y amistad, de Feria de Abril y manzanilla, de poetas y de amores. En una vemos a Lorca y Romero junto a Jorge Guillén, Pepín Bello y José Antonio Rubio Sacristán. En otras, comparten balcón con otro poeta, Adriano del Vallo, y las hermanas de Murube para ver la procesión. Debió de ser por esos días cuando Joaquín supo de la homosexualidad de Federico al descubrirlo metiendo la mano por debajo de la camisa a un chico mientras contemplaban uno de los pasos. Romero Murube le admitió a Marino Gómez Santos que se mareó ante esa escena. Nunca se ha sabido, por cierto, la identidad de aquel amor fugaz sevillano, aunque sí se ha conservado una nota manuscrita en la que el poeta le rogaba «esta noche te espero de una y media a dos en la Sacristía».

Tienes la suerte, lector, al acercarte a estas páginas, de poder ponerte en la piel de Joaquín Romero Murube y ser copartícipe de su amistad con Federico García Lorca, como si el granadino fuera también nuestro amigo. Porque, como le dice a Joaquín en una carta, a todos nos gustaría ir con él a Sevilla a cantar la Saeta de la Vaca. Cuando leas el «Llanto» no podrás evitar recordar aquel andaluz tan claro, tan rico de aventura.

VÍCTOR FERNÁNDEZ  
*En Barcelona, 9 de enero de 2026*



TRES PESETAS  
*Printed in Spain.*

  
COMARES  
editorial

ISBN 979-13-7033-059-0  
  
9 791370 330590